

Educación permanente: compromiso político, praxis educativas de libertad y ciudadanía común

Emancipate yourself from mental slavery
Bob Marley

Marina Aparicio Barberán y Pep Aparicio Guadas

Alfabetizaciones sociopolíticas, ciudadanía y emancipaciones

Una práctica coefectuada es la educación... Práctica que, además, nos posibilita, significativamente, para una renovación perenne y diaria que atraviesa y es atravesada por el doble hilo trenzado de la vocación y el oficio de aprender, en una especie de recombinación, pues los *“aprenentatges ens inscriuen en un món i al mateix temps fan que el desbordem, que el contestem, que desitgem transformar-lo”* (Garces, 2020).

Una *nueva alfabetización sociopolítica y ecosófica* ahora podría servirnos para abrir esta reflexión, insertándola en un cambio de modelo, absolutamente imprescindible si queremos, realmente, que desde las plurales iniciativas públicas, sociales... de educación permanente y popular, recomencemos las tareas y/o funciones de poner lo cotidiano de las alfabetizaciones sociopolíticas como herramientas básicas para *soñar-refundir-recomponer-reconstruir-recombinar...* emancipaciones, posibles y múltiples, que posibilitan, al mismo tiempo, *ciudadanías activas, radicales, populares...* desde una perspectiva-dinámica *zoe-geo-tecnológica*, como afirma Rosi Braidotti.

Estas alfabetizaciones sociopolíticas, matriz-motriz del prolongado movimiento por el derecho a la educación permanente, siempre asociado con las clases trabajadoras que luchan..., poco a poco han ido menguando y/o desapareciendo de las diversas iniciativas de educación popular y permanente iniciadas en los barrios, pueblos... pasando de ser acciones contestatarias-revolucionarias-emancipadoras..., de construcción de prácticas, espacios y conocimientos críticos a simples actividades y/o currículos, más o menos reglados, reformistas-adoctrinadores- neoliberales... Prácticas, espacios,

conocimientos que, a pesar de hacer referencia a la crítica y a otros conceptos ‘innovadores’, se han convertido sólo en programas administrativos-administrativistas... disfrazados de una pátina muy fina de emancipación ficticia, con el único objetivo de una construcción ilusionada de aprendizaje en libertad y liberado. En definitiva, programas administrativos-administrativistas que, podríamos decir, se han afianzado consecuentemente en la dialéctica de la opresión-dominación, como señaló Ettore Gelpi hace mucho tiempo, opresión-dominación con sus diversas modalidades y actualizaciones...

Sin embargo, nuevas iniciativas emergen en los barrios, pueblos, comarcas, asociaciones... por todas partes, impulsadas por las nuevas generaciones con un profundo sentido de la libertad y plenamente antiautoritarias, que enlazan con las viejas acciones y, sin embargo, ultiman momentos de nuevas institucionalidades instituyentes, democráticas y alternativas como transformadoras transductivas, más allá de lo digital, reapropiándolo y recombinándolo, operando en contra y/o aparte de la subsunción del capital: real, hiperreal y mental que, conjuntamente, suscitan la colonización de cuerpos, prácticas e instituciones y, al mismo tiempo, promoviendo la cooperación, la solidaridad social, la ayuda mutua... Abriendo una posibilidad de emancipaciones y luchas abiertas y compartidas contra el monocultivo del individualismo y la competencia, pues *“en este punto –en la transformación neoliberal del proceso educativo–, se encuentra el peligro definitivo para la desertificación final del futuro de la humanidad. Si se sigue por el camino de la separación de la formación técnica y la educación crítica (...) ya no quedará ningún rastro de autoconciencia autónoma (...) y el general intellect habrá sido subyugado para siempre”* (Berardi, 2019), como afirma Franco Berardi.

Estas alfabetizaciones sociopolíticas noveles, como las viejas, deberían garantizar los caminos hacia las emancipaciones y apoderamientos de las clases obreras, populares que luchan, de las trabajadoras y trabajadores cognitivos precarios... para inventar y/o reconstruir, con estas alfabetizaciones, una nueva autonomía-hegemonía social, cultural y política... y, a la par, impulsar que el descubrimiento-exploración de la conciencia del conocimiento pueda convertirse en la senda hacia las emancipaciones presentes-futuras entendiéndolas *“com un camí d’alliberament no solament per a uns quants escollits sinó per tothom. Això vol dir que ha de ser una via d’accés a uns drets igualitaris i no la porta exclusiva d’obtenció i reproducció de privilegis”* (Garces, 2020 bis), como afirma Marina Garcés.

Nosotras-estamos-juntos-en-eso... Esta, quizás, sería la expresión... que enuncia una praxis singular-colectiva de formaciones y/o reconversiones alternativas

de los sujetos inmersos en un devenir, en potencia y en cooperación, en el seno de esta praxis transformadora, introduciendo una transversal doble vertiente, de relacionalidad y de apego, de amorosidad y de solidaridad, es decir, produciendo-transformando las capacidades y/u operando las reconversiones de los sujetos en su trabajo cotidiano, así como el proceso de construir nuevas prácticas, crear, a partir de ellas, nuevos conceptos, etc.

Se convierten en un proceso-proyecto-programa de invención y/o transformación de los mundos que requiere un ejercicio-práctica-reconocimiento de afirmar que *la obediencia ya no es una virtud* y, como Lorenzo Milani aseveró ya hace tiempo, “*debe el maestro ser profeta, escrutando los 'signos del tiempo', adivinando a los ojos de los niños las cosas magníficas que ellos verán claras mañana y que nosotros vislumbramos todavía de manera confusa* (MILANI, Lorenzo, 2014). Debemos, pues, reivindicar la reelaboración cre-activa de la vida, de las alfabetizaciones –no sólo letradas, sino también sociales, culturales, sexuales, económicas, técnicas, políticas...-; de fortalecer e incardinar procesos que promuevan praxis educativas, sociales, políticas... creativas, aquí y ahora, que puedan convertirse en prácticas y mundos de acogida, de recomposición de comunidades... obviando y/ o neutralizando la meritocracia que es siempre un aliciente neoliberal hacia la ignorancia y la incardinación en el mercado y, además, una enorme renuncia a la autonomía de las alfabetizaciones sociopolíticas, del aprendizaje...

Mudanzas, educación permanente-popular y transformaciones

L'home radical, compromès amb l'alliberament dels homes, no es deixa prendre en 'cercles de seguretat' en els quals empresona també la realitat. Ans al contrari, és tant més radical, quan més s'insereix en aquesta realitat per a, a la fi de conèixer-la millor, transformar-la millor.

Paulo Freire

Desde siempre la educación permanente-popular ha estado asociada a la muda y, estas dos acciones, a la mudanza del mundo, un mundo que desde una perspectiva y dinámica activa redefine la propia condición humana –y, por tanto, también desde un acercamiento netamente freireano-. Y ha sido así quizás por qué las mujeres y los hombres hemos estado y somos, en el entrañable movimiento de conjugación de los dos verbos que implican estas dos acciones, educar y mudar; y esta conjugación suscita la recombinación de las raíces de cualquier comunidad con las partículas que ésta misma ha ido concibiendo y creando a lo largo de su historia y, por tanto, de su vida, configurando toda una constelación de acciones, palabras... que son las que

visten su vida real y, en definitiva, las praxis cotidianas que en el seno de ella hemos sido capaces de recrear, reformular... como una especie de pasajes de civilización y, el papel y la función, de las personas educadoras en este movimiento y creación de pasajes debe ser básica y fundamental.

Una función y una tarea que, como señala Freire, promueve y origina un diálogo permanente e inacabado en el que: *“Hablamos de ética y de postura sustantivamente democrática porque, al no ser neutra, la práctica educativa, la formación humana, implica opciones, rupturas, decisiones, estar y ponerse en contra, en favor de un sueño y contra otro, a favor de algún contra otro. Y es precisamente este imperativo el que exige la eticidad del educador y su necesaria militancia democrática y le impone la vigilancia permanente en el sentido de la coherencia entre el discurso y la práctica”* (Freire,1996) y que, de forma evidente, requiere de la coherencia entre hacer y decir, entre pensar y hacer, entre la práctica profesional y la condición humana, entre praxis y teoría, a la que servimos y con la que tenemos quizás la única servidumbre. Tal condición quizás sea el único horizonte político y social, ambos esperanzados, a los que estamos sujetos y, esa servidumbre, debe ser libre y, al mismo tiempo, debe generar libertad para las personas educadoras y también para las educandas y para el resto de miembros de la comunidad, sabiendo en todo momento cuándo debemos conjugar, nosotras-que-estamos-juntos-en-eso... Por ejemplo, sustraer-nos, las personas educadoras de la toma de decisiones para que las y los miembros de la comunidad puedan crecer y así no se conviertan en personas clientes-usuarias de los servicios en los que estamos trabajando, en definitiva, en sujetos pasivos de la comunidad.

Este reto implica unas prácticas educativas y sociales de libertad cotidianas, así como políticas y éticas, que sean garantes no sólo de los derechos de las mujeres y de los hombres, independientemente de su edad, de su condición social y de su género, sino también de la creación de condiciones, contextos, instituciones y organizaciones que impliquen la construcción de un entramado de redes de comunidad, de solidaridad y de cre-acción social que potencian a las mujeres y a los hombres en las diferentes estructuras de acogida, viejas y nuevas. Y es en el seno de ellas en el que podamos efectuar, todas y todos, el re-nacimiento y el crecimiento de todas aquellas personas que participan-participamos, en unos procesos educativos de relación y mediación que, de forma cooperativa y procedimental, realizamos, así como las problematizaciones y reproblematiciones adecuadas que implican, por un lado, el compromiso y la responsabilidad de la transformación de las mujeres y de los hombres en una profundización de la condición humana. Y, por otra, la transformación del propio mundo, ambas interrelacionadas e interaccionadas, en un proceso de mudanza y no mudanza a la vez, de tradición y de novación, conjunta, común (Aparicio Barberan, 2012).

Y la educación permanente-popular es, en este doble proceso, la bisagra que adjunta y articula las mudanzas que de forma interrelacionada e interaccionada se crean y producen, en singular y en común, como sujetos singulares y sociales que se constituyen –educación y cambio, mudanza y estabilidad- en relación y mediación con sus mundos-de-vida en una praxis transformadora y emancipadora: *“en la praxis emancipadora, la subjetividad de los trabajadores sociales se va configurando en el juego de una intersubjetividad muy particular, que se construye compartiendo el mundo de vida del otro, la intimidad de la vida cotidiana, las vivencias emocionales, la forma de estar en el mundo y de relacionarse con el resto y el modo de ser, de sentir y de actuar”* (Martinez y Agüero, 2009). Y, de este modo, poder terminar un compromiso profesional y personal con el resto de seres humanos que nos posibilite para reiniciar y recrear estos procesos, en virtud de nuestra terminación e inconclusión, como momentos singulares y comunes de educación permanente-popular planteando las preguntas adecuadas y, sobre todo, haciendo real y actual que *“l’home ha de ser el subjecte de la seua pròpia educació”* (Freire, 2012): la del resto de hombres y mujeres y la nuestra, lejos, muy lejos de la colonización-domesticación con la que operan normalmente las personas educadoras, con un afán de no establecer ningún tipo de compromiso ni testimonio.

Y esta imposibilidad manifiesta no es sino la expresión real de una posición y situación de desamor y desafiliación hacia el resto de los seres humanos que actúa por un lado cosificándolos. Y, por otro, reduciendo a las y los profesionales a meros ejecutores y aplicadores de políticas, técnicas y tecnócratas, que buscan en el fondo establecer y/o consolidar la imposibilidad de la educación y, con ella, la de las posibles mudanzas que requiere, o viceversa, y la constitución de un horizonte de esperanza que, en definitiva, es lo que nos mueve a los seres humanos a tratar de *“transformar la realitat per a ser més”* (Freire, 2012) y con estas acciones las mujeres y los hombres nos identificamos y nos sentimos como seres humanos por qué estas acciones implican, necesariamente, si son obra y/o trabajo de creación individual y colectiva en unos contextos de relaciones y mediaciones.

Podríamos recordar aquí un amplio abanico de centros, instituciones, iniciativas... y de diversas trabajadoras y trabajadores sociales –maestros, educadores, profesores, psicólogos, pedagogos, médicos, enfermeros...- que realizan sus tareas y funciones desde esta perspectiva alienada, así como desde una falsa dinámica liberadora que sólo busca domesticar a las mujeres y a los hombres en el interior de un bucle cliente-usuario-consumidor que nos deprime como seres humanos y, además, privatiza lo público y, sobre todo y muy especialmente, lo común.

Y, aun así, realizan acciones 'positivas' de anulación de las prácticas y experiencias de saber y, por tanto, de poder-potencia, que somos, nosotros las clases populares y subalternas, capaces de poner en marcha, y transforman su impotencia e incapacidad de asumir compromisos así como de traspasar la frontera entre conciencia intransitiva y conciencia transitiva en una elegante disquisición pseudoteórica y con una predisposición mágica hacia el mundo y las mujeres y los hombres a las que debe atender y cuidar, para hacer imposible la asunción de libertad y de autonomía inherentes al propio proceso educativo de conscientización que supone esta atención y cuidado por parte de las y los sujetos que participan en ella. Como nos señala Paulo Freire: *“si la vocació ontològica de l'home és la de ser subjecte i no objecte, sols podrà desenvolupar-la en la mesura en què, reflexionant sobre les seues condicions espacio-temporals, s'introdueix en elles, de manera crítica. Quant més siga dut a reflexionar sobre la seua situacionalitat, sobre el seu arrelament espacio-temporal, més emergirà d'ella consciència carregat de compromís amb la seua realitat, de la qual, perquè és subjecte, no ha de ser simple espectador, sinó que ha d'intervenir cada vegada més”* (Freire, 2012); iniciando-consolidando así unas nuevas etapas d'autoformación singular y conjunta, en una clara apuesta per consolidar un modelo de formación encarnada: relacional y dialógico, colaborativo y afectivo... Y, a pesar de saber que vamos a contratiempo, que pueda servir no sólo como lugar de encuentro e intercambio sino, sobre todo, de creación singular y común, de las mujeres y hombres que participan y, a la vez, de interrelación, coordinación y asociación entre organizaciones, colectivos y asociaciones; estamos pues ante un compromiso y una apuesta esperanzada, firme y potente, por la transformación-mudanza de las capacidades y, aquí y ahora, la gestación de plurales liberaciones.

Y, en esta circunstancia, la doble hilada trenzada y guía son las alfabetizaciones sociopolíticas y las emancipaciones, ambas acciones concretas de las diversas subjetividades en proceso que configuran-constelan la ciudadanía; estas dos acciones buscan y/o practican recombinar y/o recomponer: la pedagogía crítica, radical y popular, con la democracia absoluta y la intensa acentuación en el aprendizaje dialógico, mutuo, cooperativo, relacional, emancipador... con el cual podríamos reiniciar el proceso de experimentar los pensamientos y de pensar las experiencias... juntos. Y, de este modo, poder rehacer otra hegemonía cultural-social, política... Y, poco a poco, ir haciendo que la educación, la política... requieran no sólo de la resistencia, sino también del esfuerzo de activar la fuerza generadora de las prácticas, de las iniciativas, de los afectos, de las posibilidades... que siempre son las semillas de formas de empoderamiento alternativo y, como afirma Rosi Braidotti: *‘aquesta praxi requereix obrir-se als altres i co-construir estructures socials alternatives i desitjos*

alternatiu que sostinguin la labor de transformar el negatiu (...) és una manera de d'aprendre a viure la vida no-feixista.' (Braidotti, 2020).

Estas acciones y funciones por parte de estas personas educadoras, independientemente del rol profesional, capturan y aprehenden a las y los sujetos en un entramado y en una red que por un lado les priva de libertad, de autonomía... y, por tanto, de potencia y, por otra, genera unas prácticas de entretenimiento y, además, siembra, promueve y conserva la ignorancia no sólo como no comprender, sino también como no saber.

Mientras nosotros consideraríamos que el papel y la función de las personas educadoras se da también en el propio proceso de educación y de mudanza cuando, por ejemplo, siembra, promueve y recrea el aprendizaje y, con él, la lectura y la escritura del mundo y *"del treball que l'home exerceix sobre el món. Com un ser de praxi, l'home, al respondre als reptes que parteixen del món, crea el seu món: el món històric-cultural"* (Freire, 2012) en singular: cada una de las personas que participan. Y en común: todo el mundo, las y los que están y forman parte del proceso, en un movimiento que combina y recombina estabilidad y mudanza, educación y compromiso, etc., propiciando que estas acciones son actividad-trabajo-obra de las mujeres y de los hombres y, por tanto, su transformación, es también tarea de estas mujeres y hombres, la cual nos impele-requiere hacia el deseo, el interés y la necesidad de esperanza y, también, la distinción-decisión-elección, tanto de una opción, que no puede ser neutral, como de una disposición, que siempre es responsable y problematizadora, amorosa y dialógica. Y, esta opción y disposición suscitan la asunción de una perspectiva y una dinámica humanizadora y humanizante con las palabras y las cosas, con los dispositivos y las herramientas, con las metodologías y las acciones, con las alianzas y las cooperaciones... coherentes con esta opción y disposición. Y, por supuesto, *"el treballador social humanista no pot transformar la seua 'paraula' en activisme ni en parauleria, puix una i altra gens transformen realment. Pel contrari, serà més humanista quant més veritable siga el seu treball, quant més real fora la seua acció i la seua reflexió com acció i reflexió dels homes que estan en comunió, col·laboració, en con-vivència"* (Freire, 2012), en unas acciones que son matrices y motrices, en las que el amor es el nexo de combinación-conjugación-recombinación-... de la educación permanente-popular y la transformación, del diálogo y de la cooperación entre cerebros así como de su co-efectuación, en un horizonte de autoformación crítica, singular y común, que suscita e implica el deseo de ser más y, también, de crear y recrear los contextos emancipadores antagonistas de la pedagogía del capital (aparicio guadas, pep, 2021).

Nuevos aprendizajes, educación permanente-popular y mutaciones relacionales

Cabría abordar una cuestión perentoria, las afectaciones emocionales, conceptuales, perceptuales... y, en definitiva, las transformaciones afectivas, sensibles, emocionales, dialógicas, diferenciales y relacionales, que producimos en los procesos de aprendizaje mediante las nuevas prótesis digitales aplicadas a la educación permanente-popular –desde la educación infantil hasta la formación básica de personas adultas pasando por la formación universitaria, la sindical...- Y, como éstas, mediante macrodatos, algoritmos, inteligencia artificial, nanobiotecnología, internet de las cosas... producen en nosotros, en los imaginarios socioculturales, así como en los procesos de vida política y ciudadana que ultimamos cotidianamente, mutaciones de cariz corporal-y-mental, más allá de la variable ética, en la profunda dimensión política y de lo político y, por tanto, educativo-cultural que conllevan.

Quizás, estamos, de facto, ante una mutación, no sólo antropológica sino también existencial y, a la par, *zoe-geo-tecnológica* que opera básicamente desde una perspectiva-dinámica sociocultural y/o filogenética que va manifestándose, tanto en lo interno de la composición social como en lo externo-contextual y se convierte a la vez en una modelización, superficial y profunda, psico-neuro-cognitiva-afectiva... de los seres humanos –trabajadoras, precariado, paros, estudiantes...-. Una fluencia y proceso que afecta y transforma la manera de relacionarse, de abrirse al mundo y leerlo, de reescribir el mundo y de intervenir en él, de establecer vínculos y formular solidaridades... y que ha ido conformando el sistema educativo en un espacio-tiempo destinado sólo a la adquisición, memorización y 'entrenamiento' de conocimiento tecnocientífico, duro, especializado y fragmentado, sólo considerando las necesidades del mercado y en el que se promueve, de forma autoritaria-totalitaria, la competencia, el individualismo... –esa especie de “juegos del hambre” por la supervivencia ... que enlaza con una sensación de asfixia continuada por no salir de unos parámetros marcados y predeterminados- ... y “la colonización de la mente y de la percepción está basada en una aceleración interna del modo de percibir el tiempo.” (Berardi, 2017).

¿Cuáles deberían ser los nuevos aprendizajes? ¿Cuáles las nuevas formas procedimentales, metodológicas, didácticas...? ¿Cuáles los saberes, los conocimientos...? ¿Cuáles los lugares y los establecimientos? ¿Cuáles las configuraciones de los espacios y los tiempos? ¿Cuáles los compromisos, cooperaciones y solidaridades?

Muy especialmente, e interpretando más allá de la simple habilitación para el trabajo precario y el mundo emprendedor, por la colonización mental y corporal, para con la preparación para la obediencia y la servidumbre corporal y fragmentaria... para utilizar las prótesis y dispositivos, las praxis que tejen, los ámbitos y campos de conocimiento que abordan, los cuerpos y mentes que conectan... con una dimensión de auténtica práctica educativa de libertad y profundamente emancipatoria pues la valencia asociada con este cultivo-cosecha digital-virtual es intensamente capitalista neoliberal, tanto en su concepción como en la articulación de los procesos educativos, culturales que planifica y/u opera, y, siempre, tiene como triple eje articulador la neutralización de las resistencias, la anulación de las creaciones y la multiplicación de los estados de excepción... haciendo casi imposible los desaprendizajes requeridos de los privilegios -valores y procedimientos humanistas, eurocéntricos y antropocéntricos, las representaciones que requieren, las relaciones de poder y de subalternidad generadas, las relaciones con los demás seres vivientes...- y el desaprendizaje de la situación-en-contexto y en el mundo.

El abanico de iniciativas en las cuales participamos y formamos parte tratan, en todo momento y lugar, de acercarse, de forma diversa y plural, al triple reto de la condición posthumana, de dominio de las tecnologías avanzadas y a los desafíos ecológicos del cambio climático, desde una amplia recombinación de aprendizajes colaborativos, no jerárquicos, trazados desde la transversalidad de las hibridaciones -tecnológicas, animales, vegetales, territoriales, etc.- y con una fuerte emergencia del giro afectivo, relacional y diferencial. Y a la vez, que reconsidera las actuaciones de las personas adultas educadoras y educandas situándolas dentro y como parte del mundo, y defienden una idea de la producción de conocimientos integrada, encarnada, afectiva y relacional y, desde un modo de cultivo, se convierten humildemente y pobrememente en las semillas y las frutas de prácticas de libertad y de empoderamiento alternativas, libres, dialógicas, amorosas... y establecen que lo digital-virtual sólo es-existe cuando deviene corporeización material plena creada-generada-producida por la acción singular y común de las praxis transformadoras antagonistas y comunitarias de las mujeres y los hombres que con sus acciones de y sus iniciativas de cooperación-coefectuación abren-asumen-implementan *“una posibilidad de emancipación, enriquecimiento y paz. Esta reside en la cooperación entre los trabajadores del conocimiento del mundo entero (...) la posibilidad esta en el cerebro social, en la organización social del conocimiento y la cultura.”* (Berardi, 2017).

Finalmente, retomamos un párrafo del texto del programa de los seminarios de verano organizados en 2012: *‘Así pues deseamos y requerimos situarnos en el proceso abierto y dinámico de capacitarnos, capacitarse y capacitar en las habilidades y*

pericias necesarias para reanudar el hilo de la vocación y de la artesanía en la educación pues son ambas las que nos emplazan ante “la condición específicamente humana del compromiso”, un compromiso que cada vez más está casi ausente en la educación y la formación, pero un compromiso al que debemos volver, puesto que él es lo que nos posibilita el enseñar y aprender el futuro, como nos dejó escrito Walter Benjamin’... Y, evidentemente, cultivar la posibilidad de reconocer que hay presente-futuro para las mujeres y los hombres, los seres vivos, la humanidad, la tierra... se trata como siempre lo hemos sentido-pensado, de implementar una ‘ecología de prácticas’, como nos aportan Isabelle Stengers y Janna Graham y, en ella, habría que recombinar a la par, “una educación alternativa, centrada principalmente en el desarrollo mente de métodos y herramientas experimentales, y una educación radical, que plantea la pedagogía como una práctica de una mayor capacidad de acción y protagonismo social y que desafía los cimientos jerárquicos y explotadores de la sociedad en que la educación tiene lugar” (Graham, 2020).

References

- Aparicio Barberan, M (2012). ‘Estudi preliminar’ en: *Gramsci i l’educació*. Ativa: Publicacions de l’Institut Paulo Freire.
- Aparicio guadas, P (2021). ‘Freire vigente. Aprender de las luchas que hemos efectuado’ en: Paulo Freire 1921-2021. Madrid: Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras. .
- Berardi, F (2017). *Fenomenología del fin*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Berardi, F (2019). *Futurabilidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora. .
- Braidotti, R (2020). *Coneixement pothumà*. Barcelona: Arcàdia editorial. .
- Freire, P (1996). *Política y educación*. Mexico: Siglo XXI.
- Freire, P (2012). *Educació i canvi*. Xativa: Publicacions de l’Institut Paulo Freire.
- GARCÉS, M (2020). *Escola d’aprenents*. Barcelona: Galàxia Gutenberg.
- GARCÉS, M (2020 bis). ‘El contratemps de l’emancipació’ en: *Pedagogies i emancipació*. AA.VV. Barcelona: Arcàdia-MACBA. .
- Graham, J (2020). ‘Tècniques per a viure d’una altra manera’ en: *Pedagogies i emancipació*. AA.VV. Barcelona: Arcàdia-MACBA. .
- Martinez, S y Aguero, J (2009). *Trabajo social en tiempos de globalización y de profundas desigualdades sociales*. Trabajo social núm. 47. EPPAL. ISSN: 0797-0226. Montevideo.
- Milani, L. (2014). *L’obediència ja no és una virtut*. Barcelona: Associació de Mestres Rosa Sensat.

Educación permanente: compromiso político, praxis educativas de libertad y ciudadanía común

Marina Aparicio Barberán, Pep Aparicio Guadas

Resumen

Una práctica coefectuada es la educación... Práctica de prácticas que, además, nos posibilita, significativamente, para una renovación perenne y diaria que atraviesa y es atravesada por el doble hilo trenzado de la vocación y el oficio de aprender situado en los procesos de educación permanente y popular.

Palabras clave

educación permanente; Compromiso político; praxis educativa de la libertad; ciudadanía común

Permanent education: a political commitment, an educational praxis of freedom and a common citizenship

Marina Aparicio Barberán, Pep Aparicio Guadas

Abstract

Education is a co-effected practice... Practice of practice that enables us for a daily and continuous renewal. A practice of practice that crosses and is crossed by the double thread of vocation and craft of learning in the processes of permanent and popular education.

Key words

Continuing education; popular education; socio-political literacies; transformations, educational practice, liberation practice

L'éducation continue: un engagement politique, une pratique éducative de la liberté et une citoyenneté commune

Marina Aparicio Barberán, Pep Aparicio Guadas

Sommaire

L'éducation est une pratique à effets conjoints... Une pratique de la pratique qui nous permet un renouvellement quotidien et continu. Une pratique de la pratique qui traverse et est traversée par le double fil de la vocation et du métier d'apprendre dans les processus d'éducation permanente et populaire.

Mots clés

éducation continue; éducation populaire; littératies sociopolitiques; transformations; praxis éducatives; praxis de libération.